

**EL GRUPO DE
DISCUSIÓN:
ELEMENTOS PARA
LA INVESTIGACIÓN
EN TORNO A LOS
IMAGINARIOS
SOCIALES**

**THE DISCUSSION
GROUP: ELEMENTS FOR
THE INVESTIGATION
AROUND THE SOCIAL
IMAGINARIES**



**Felipe Andrés
Aliaga Sáez**

Doctorando en Sociología por la Universidad de Santiago de Compostela. Investigador del Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales (GCEIS), Galicia, España

**Oscar Fernando
Basulto Gallegos**

Doctorando en Sociología por la Universidad de Santiago de Compostela. Investigador del Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales (GCEIS), Galicia, España

**Julio Cabrera
Varela**

Doctor en Filosofía por la Universidad de Santiago de Compostela. Investigador del Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales (GCEIS), Galicia, España

RESUMEN

Este artículo aborda el grupo de discusión como una de las técnicas más utilizadas en la investigación cualitativa, especialmente destacando su relación con el campo de los imaginarios sociales. En una primera parte se describen algunas características respecto a la aplicación de la técnica, relacionadas específicamente con la producción de imaginarios, posteriormente se propone el análisis de los resultados utilizando el modelo sociocibernético de Juan Luis Pintos.

Palabras clave

Grupo de discusión; investigación cualitativa e imaginarios sociales.

ABSTRACT

This article addresses the discussion group as one of the techniques most used in qualitative investigation, especially highlighting its relation to the field of the social imaginaries. The first part describes some characteristics regarding the application of the technique, specifically related to the production of imaginaries. Subsequently intends the analysis of the results using the model social cybernetic of Juan Luis Pintos.

Key words

Discussion group; qualitative investigation and social imaginaries.

1. Introducción: El grupo de discusión como método de producción de imaginarios

El grupo de discusión es de gran utilidad en diferentes ámbitos de la investigación social cualitativa, se ha incluido como una herramienta fundamental en los *enfoques participativos*, puesto que considera el carácter social de la muestra a investigar y su objetivo principal, es alcanzar elementos interpretativos de carácter colectivo, es decir, tratar de alcanzar esquemas compartidos de significación social dentro de determinados universos simbólicos, los que según Peter Berger y Tomas Luckman serían: "la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales; toda la sociedad histórica y la biografía de un individuo se ven como hechos que ocurren *dentro* de ese universo"¹, estas significaciones nos acercan a una de las principales funciones del imaginario que, según Juan Luis Pintos, sería proporcionar: "explicaciones globales a fenómenos fragmentarios"². En una especie de visión de conjunto de diferentes vivencias o experiencias individuales que se encuentran en torno a una temática en particular.

En este punto, es donde se logra rastrear lo que los sujetos instituyen como "realidad", la cual sin duda tendrá puntos de convergencia a nivel grupal. Esta metodología trabaja en el nivel comunicacional – discursivo grupal, el cual a través del lenguaje produce un texto interpretativo colectivizado, dado que en el nivel de comunicación verbal es donde principalmente es posible identificar significaciones, valoraciones e imaginarios sociales, estos últimos entendidos desde la perspectiva sistémica de J. L. Pintos, como: "aquellas representaciones colectivas que rigen los

¹ (Berger y Luckman, 1976:125).

² (Pintos, 2004:25).

sistemas de identificación y de integración social, y que hacen visible la invisibilidad social"³ y están siendo: "1.- Esquemas socialmente contruidos, 2.- Que nos permiten percibir, explicar e intervenir, 3.- En lo que en cada sistema social diferenciado, 4. Se tenga por realidad"⁴. Los imaginarios poseerían un elevado grado de abstracción, operan en un medio propio a cada sistema diferenciado, en donde se naturalizan formas de construcción de realidad a través de la comunicación. Esto hará que en el imaginario se encuentren o desencuentren elementos basados en los diversos intereses de los individuos.

En esta perspectiva, Beltrán señala que el grupo reunido para representar el interés investigativo, constituye una micro-situación social y produce un discurso que nos habla de una visión de mundo (macro-situación) (Beltrán, citado en Veneranda, 1998). Esto según Veneranda (1998) en relación a la expresión manifiesta de deseos, creencias, valores y finalidades de los hablantes, que desde la individualidad comienzan a construir un discurso social.

Asimismo, hay que tener en consideración que los elementos anteriormente referidos hacen alusión a lo que se podría denominar una "ideología conversacional"⁵, o lo que en nuestro caso a diferentes imaginarios sociales. Así, podemos decir que hay que entender al grupo de discusión como una conversación basada en la necesidad que todos los participantes comuniquen su opinión en forma relativamente equiparada en cuanto a la posibilidad de expresarla. Del mismo modo, el discurso social que se produzca, debe emanar de una trama conversacional orientada a establecer consensos o la puesta en concordancia de un tipo de sentido común, única forma en

³ (Pintos, 1995: 8).

⁴ (Pintos, 2004: 20).

⁵ (Delgado y Gutiérrez, 1998:293).

que la utilización de esta técnica no quede sesgada en su aplicación, en lo que sería una matriz de significados que se expresan a través de la sustentación del imaginario social, el que: "establece una matriz de conexiones entre diferentes elementos de la experiencia de los individuos y las redes de ideas, imágenes, sentimientos, carencias y proyectos que están disponibles en un ámbito cultural determinado"⁶.

En el proceso de materialización de la técnica, o de su aplicación misma, según los criterios de la investigación, también puede resultar relevante considerar por medio de la observación⁷, la comunicación gestual, la cual en determinadas ocasiones permite corroborar o detectar acciones comunicativas contrarias a las que se están verbalizando.

El propio grupo de discusión está constituido por una serie de planos imaginarios, que facilitarán o complejizarán la producción de los propios imaginarios obtenidos como resultado del ejercicio. El primero de éstos será la propia constitución del grupo, el que se presenta como una formación momentánea, por lo tanto, sus características son las de una colectividad claramente identificable, simulada y manipulable, en donde *el grupo existe como tal sólo mientras dura la experiencia*. Hay que considerar que al reunir un grupo de personas, "se configura una situación social discursiva creada (no es que se hayan reunido espontáneamente a conversar determinada temática), es un grupo humano cuya principal característica es constituirse como un

⁶ (Pintos, 1995:5).

⁷ El moderador registrará a través de un artefacto de grabación de sonido el discurso, sin embargo, también puede registrar la imagen de la actividad, "El registro auditivo, en la actualidad, es vital para el posterior análisis del ejercicio. Asimismo, el registro de video se hace cada vez más importante, ya que tiene la propiedad de agregar al análisis todas aquellas informaciones no verbales. Es decir, aquellos múltiples elementos kinésicos -gestuales- como también proxémicos, vínculos especiales asociados al hecho de la proximidad física" (Baeza, 2002:53). Estos artefactos estarán a la vista de los participantes y debe explicar su utilidad.

"grupo artificial"⁸, es decir con la construcción de una determinada población de estudio que responde a unos objetivos de investigación previamente definidos.

Para comprender mejor lo anteriormente expuesto, se puede mencionar como ejemplo, una investigación desarrollada por el Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales (GCEIS) de la Universidad de Santiago de Compostela, en la cual se investigó el imaginario social de América Latina en la población inmigrante en España, en donde se reunió a personas procedentes de diferentes países, se llevaron a cabo tres grupos, considerando principalmente variables tales como: sexo, edad, países de origen, tiempo de estancia y ocupación. El trabajo contempló que las personas no se conocieran anteriormente, y desde su posición se constituyeran como agentes de contraste entre ambas realidades, o como críticos de su anterior contexto vivencial, ya que estando a la distancia se obtuvieron en el discurso fragmentos de realidad que al estudiarlos proporcionaron una matriz de significados sobre el esta área geográfica, los cuales se han reconstruido en un imaginario denominado: "pobre Latinoamérica rica"⁹, como elemento central que nos permitió ir observando categorizaciones y profundizar sobre concepciones como la riqueza y la pobreza.

Asimismo, el imaginario permite ir más allá de la simple identificación de elementos discursivos, ya que así como nos entrega una visión esquemática de la comunicación grupal, también nos conecta con los mitos, las figuras arquetípicas, las ensoñaciones,

⁸ (Alonzo, 1998:101).

⁹ Se puede ver algunos de los resultados de la investigación en el siguiente artículo: Cabrera, J.; Filgueira, E.; Aliaga, F.; Carretero, E. 2009 "Pobre Latinoamérica rica. Reconstrucción del imaginario "Latinoamérica". Sociedad Hoy 17: 11 - 27.
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=90219257002>

es decir, las subjetividades profundas de los sujetos, esencialmente, este es el valor de identificar los imaginarios, el poder ir más allá de las apariencias.

La producción discursiva que se genera *in situ* remite a otros niveles socio imaginarios, dado que de alguna manera lo que se está tratando de registrar es un retrato textual de un determinado recorte de realidad. *En este sustrato signifiicante, el investigador obtiene un mapa conceptual basado en significaciones que sustentan un discurso mayor, el cual sería el que se realiza a nivel social extra grupal, es decir, en la sociedad en su conjunto (universo), de la cual el grupo es representante en una conjunción entre lo imaginario y lo vivido. "Nos interesamos tanto en los discursos como en las acciones de los sujetos, porque a través de éstas logramos recoger las representaciones que evocan distintos fenómenos sociales cuando éstos se traducen en prácticas concretas: grupales, institucionales, culturales"*¹⁰.

En este momento, reafirmando lo anterior, la existencia de un plano socio – imaginario será la referencia de los invitados a una colectividad superior, en donde los discursos parciales son parte de un macro texto que simboliza el parecer de un nivel social más amplio. A lo largo del ejercicio los sujetos, entrecruzarán sus opiniones personales con la representación de lo que piensan los demás o "de lo que imaginan que piensan los demás". Muchos quizás definiéndose a sí mismos como interlocutores válidos entre la sociedad y su propia experiencia, la cual es representativa del sentir o parecer común (doxa).

Los sujetos comunican teniendo en cuenta su experiencia personal, pero también articulan un discurso en referencia a una realidad externa, en el discurso se vacía la

¹⁰ (Murillo y Mena, 2006:32).

producción de sentido que trata de ser válida y en determinados casos dominante, es decir, en un grupo en donde lo principal es plantear pareceres, todo aquel que está comunicando tratará de expresar lo que considera está más cercano a la verdad. Ante lo cual dentro de las distintas producciones discursivas encontraremos múltiples referenciales imaginarios dominantes y dominados, ya que algunos intentarán ser hegemónicos sobre otros, en una relación de pugna por conquistar posiciones. "Determinados imaginarios sociales se imponen junto al hecho de dirimir tales pugnas a favor de quienes los vehiculan"¹¹, basándose en elementos simbólicos que están aludiendo a valoraciones e instituyendo significancias compartidas (acuerdos de significado), a partir de diferentes acontecimientos fundacionales, los cuales será tarea del investigador identificar y analizar (si de alguna manera la investigación lo requiere).

Desde la perspectiva práctica, una de las utilidades más habituales del grupo de discusión a nivel organizacional es que permite la detección de conflictos manifiestos o latentes, en donde, muchas de las incomprensiones o fallas en la comunicación se basan en imaginarios creados por la falta de información o por comunicación limitada o tergiversada entre los diversos niveles de una organización, ya que, "los imaginarios sociales se construyen a través de la comunicabilidad potencial de la experiencia humana"¹², en donde esta comunicabilidad de la experiencia no es completa, sino fragmentaria: "es transmisible o comunicable en sus grandes rasgos, no así en la menudencia del detalle"¹³. Por ejemplo, entre los empleados y los administrativos de la empresa, los cuales muchas veces generan por medio de mecanismos como el

¹¹ (Baeza, 2003:28).

¹² (Baeza, 2003:22).

¹³ (Baeza, 2003:23).

rumor, situaciones conflictivas o ficticias que pueden acarrear graves conflictos. En este escenario el grupo de discusión a través del análisis de los imaginarios sociales, actúa como una herramienta que permite develar las estructuras discursivas de la organización y ayudar a revertir situaciones problemáticas, o como indica Pintos acude a la necesidad de "*hacer visible la invisibilidad o desvelar lo ocultado*"¹⁴.

Como se viene planteando, desde esta perspectiva sistémica de la comunicación, a nivel organizacional o corporativo el grupo de discusión también resulta muy interesante respecto de su aplicación, como se pudo observar en el contexto de un estudio llamado: "Posicionamiento Territorio Arauco como destino turístico"¹⁵, en la región del Biobío, Chile, en donde se aplicó un grupo de discusión con nueve actores privados del sector turístico. Esto con motivo de develar por qué no tenían una buena comunicación en el marco de una asociación cooperativa que formaron para trabajar en conjunto a modo de clúster. En la oportunidad fue posible conocer la realidad socio imaginaria de este grupo, ya que no se habían dado la oportunidad de hacer notar con honestidad sus motivaciones al trabajar, lo que quedaba reflejado en una comunicación poco transparente. Con los resultados de este estudio, fue posible hacer comprender a este grupo de empresarios turísticos cuales eran los elementos comunes que debían fortalecer su asociatividad y cohesión organizacional, reforzando su identidad de conjunto en virtud de potenciar un trabajo colectivo y en beneficio de todos.

¹⁴ (Pintos, 2004:39).

¹⁵ Este estudio fue realizado en conjunto por la Consultora "Anatema Comunicaciones", "Masa et Polis" y "Grupo Biz" todas establecidas en la ciudad de Concepción, Chile. La investigación se realizó entre el mes de noviembre de 2009 y enero de 2010, siendo encargada por el Servicio Nacional de Turismo chileno.

2. Objetivos

1.- Servir de guía práctica a aquellos investigadores que no tienen una experiencia profunda en la utilización del grupo de discusión, con objeto de poder contribuir a la optimización de su aplicación.

2.- Describir características respecto de la aplicación del grupo de discusión, relacionadas con la producción de imaginarios sociales.

3.- Proponer un análisis de resultados utilizando el modelo sociocibernético de Juan Luis Pintos.

3. Breve descripción de la técnica rumbo a la obtención de imaginarios sociales

Como ya hemos mencionado uno de los objetivos centrales para la obtención de imaginarios será registrar la "visión de grupo", lo que implica la búsqueda de producciones de discurso compartidas, en donde, éstas alcancen un punto de relativo acuerdo, lo que permitirá contar con *intercambios de sentido común*. La experiencia social a pesar de estar afecta a biografías distintas, está compuesta por referentes simbólicos colectivos presentes en la sociedad (comercio, política, religión, guerra, etc.), que son producidos por "empresas de construcción de realidad"¹⁶, que resisten diversas construcciones significativas subjetivas y en el grupo de discusión se genera la reconstrucción del significado de la(s) realidad(es), la cual se busca alcanzar o conocer a través de los puntos de coincidencia o similitud en las distintas opiniones de

¹⁶ (Pintos, 2001).

los sujetos participantes, semejanzas en las maneras de interpretar la sociedad que permiten obtener un plano compartido de construcción de realidad, es decir, cierta homogeneización significativa. Sin embargo, no todo será común, lo cual está dado por la siempre presente heterogeneidad cognitiva.

Dado que el grupo de discusión se constituye como un plano ficticio y momentáneo de resignificación social, el diseño de la muestra va a responder a parámetros que se asocian a *características generales* de la realidad (culturales, económicas, geográficas, políticas, etc.), sin embargo, estos parámetros se basan en elementos puntuales de la cotidianidad (experiencias, necesidades, aspiraciones, entre otros), en cuanto a elementos propios del *mundo de la vida cotidiana* (Schütz, 1962) de los sujetos que influyen en la gestación del imaginario social el cual opera como un reflejo de lo que para los sujetos vendría a ser la realidad. Enrique Carretero apunta respecto al imaginario:

Su naturaleza y su funcionalidad social estaría vinculada a un ámbito ideacional de la vida social a partir del cual se construye lo que es real para una determinada sociedad, otorgando a ésta una peculiar identidad. El dominio, entonces, en donde se circunscribe el imaginario social es el orden representacional de la vida social, el ámbito de las creencias y significados últimos fuertemente arraigados y compartidos por una determinada sociedad¹⁷.

En este caso estamos trabajando en relación a un grupo que sería representativo de la colectividad, como se ha explicitado en los ejemplos mencionados en la introducción del presente artículo, en donde se ha trabajado con grupos heterogéneos

¹⁷ (Carretero, 2009:43).

de inmigrantes procedentes de diferentes países, y empresarios turísticos dedicados a distintos rubros y con visiones diversas de los negocios, en ambos casos se logró una matriz imaginaria común, de acuerdo a los objetivos de las investigaciones respectivas.

Es importante considerar que una vez definido el objeto de estudio, los objetivos y la estructura teórica de la investigación a realizar, si se ha optado por utilizar esta técnica (o cualquier otra), es necesario asumir el hecho de que el diseño investigativo parte como un ejercicio *abierto* a los criterios de la investigación y, principalmente del investigador, los cuales incluyen, sin lugar a dudas, niveles de selección que se establecen con cierto grado de arbitrariedad y que ya vienen impregnados de imaginarios científicos, ante los cuales hay que tener precaución de que no influyan en el desarrollo del ejercicio.

Por ejemplo, en el estudio referido al turismo, que hemos mencionado, los objetivos de la investigación fueron planteados a requerimiento de un organismo público del Estado chileno. Entonces, la aplicación de la técnica y los resultados de la misma deben estar dirigidos al interés gubernamental, en este caso determinando una orientación predefinida. Por su parte, en la investigación académica sobre el imaginario de América Latina, los criterios son más flexibles y adaptables en virtud de enriquecer el conocimiento y no poseen un manejo tan instrumentalizado hacia la investigación aplicada, sino más bien hacia la producción de conocimiento científico de forma exploratoria, obteniendo un discurso más espontáneo de los participantes.

4. Respecto a la constitución de la muestra

En cuanto a las características que han de tener los participantes en cada una de las reuniones, "Ibáñez (1979) resuelve la cuestión con el consejo de buscar un punto medio entre homogeneidad y heterogeneidad social"¹⁸. El marco para la productividad discursiva puede asegurarse reuniendo campos simbólicos afines, incorporados por los sujetos. Los campos simbólicos afines permiten un intercambio y un sentimiento de fuerza y sensibilidad común (Maffesoli, 1990). La intención es crear un espacio de apertura en donde los sujetos puedan estar en relación con la alteridad o frente al otro, la generación de un sistema grupal que permita la confluencia de significados.

A su vez, según Ibáñez (1979) también debe estar presente el rasgo de la heterogeneidad en los participantes, lo cual parte de la misma necesidad de productividad discursiva (visto para el rasgo de homogeneidad), pues el intercambio lingüístico sólo es posible desde la percepción de ciertas diferencias. De hecho, el grado de homogeneidad con respecto al objeto de investigación no quedará contrastado sin un grado de heterogeneidad. "Si la homogeneidad garantiza el nacimiento del grupo, la heterogeneidad alimenta su crecimiento"¹⁹ y vitalidad discursiva, lo cual tendría relación con el hecho de la constitución policontextural de la sociedad, en donde se encuentran simultáneamente operando diferentes puntos de observación, asumiendo la complejidad en la construcción de sentido, en donde: "se produce la posibilidad formal de diferentes observaciones simultáneas y se renuncia, por tanto, a la seguridad última de la unidad de la observación"²⁰. Esta multiplicidad de observaciones nos proporciona distinciones y diversas posibilidades de construcción

¹⁸ (citado en Callejo, 2001:79).

¹⁹ (Callejo, 2001: 80).

²⁰ (Pintos, 2004:21).

de realidad, cuestión básica en la producción de imaginarios sociales, a la cual responde con gran utilidad el grupo de discusión.

Por ejemplo, en el caso de la investigación sobre América Latina, todos los participantes debían cumplir con el requisito de ser latinoamericanos, lo cual dio el parámetro de la homogeneidad en el grupo, sin embargo, también están considerados los elementos de diferencia, ya que había personas de distintas edades, de entre los 18 a los 65 años, de trece países, de niveles socioeducativos y trabajos diversos. Así también, por su parte, el grupo de empresarios del rubro turístico, cumplía la característica de estar todos relacionados con el mismo ámbito económico, pero en distintas áreas comerciales, con diferentes visiones de negocio, diversas formaciones académicas y distintos sexos y edades.

Ahora bien, para la selección de los invitados o participantes en un grupo de discusión se considerará distintos tipos de filtros²¹, en donde lo principal que hay que vigilar y evitar es que al constituir el grupo, algunos integrantes se conviertan en sujetos que neutralicen la comunicación, poniendo cuidado en que los polos culturales, económicos, políticos, etc., no sean demasiado radicales en sus diferencias, antagónicos o contradictorios como para producir un bloqueo en los canales comunicacionales, de esta forma hay que considerar algunos filtros de selección tales como: Compañerismos, para evitar que se fijen ciertos canales de comunicación, es

²¹ Es importante indicar que existen casos de investigaciones encargadas y financiadas por alguna institución, en donde el investigador debe trabajar con una muestra predeterminada (seleccionada por la institución), y debe aplicar la metodología en respuesta a un marco de exigencia requerido o impuesto (pautado con antelación). En este caso se ponen en juego algunos conceptos éticos, como por ejemplo: la finalidad de la información o la arbitrariedad de la selección del grupo y de las temáticas, en donde el control de estos aspectos puede quedar fuera del alcance del investigador, la disyuntiva es en cuanto a aceptar o no determinadas condiciones en términos metodológicos o profesionales. Esas delicadas decisiones quedan a criterio del mismo investigador.

preferible reunir personas que no se conozcan; Autoridad, es mejor evitar posiciones de poder demasiado distanciadas, ya que se puede producir intimidación; Grandes diferencias intergeneracionales, por diferencias en el lenguaje o culturales. El objetivo no es generar una situación que sea negativa o conflictiva para el grupo, sino de fluidez en la construcción de sentido, sin embargo, esto también dependerá del carácter de la investigación.

Por lo tanto, hay que tener en consideración algunos resguardos para seleccionar la muestra, de este modo, la composición del grupo depende de lo que Valles llama una "decisión muestral"²², y que dice relación con una composición siempre saturable que debe tomar en cuenta todos los elementos que tiendan a saturar el campo de las opiniones probables. Una decisión muestral puede pasar por combinar una determinación de tipos sociales y/o atributos específicos de quienes participan en el grupo social como variante discursiva. Podríamos sintetizar la composición del grupo de discusión con la idea de combinatoria. Por un lado el factor individual de selección y, por otro, el factor estructural o temático vinculante.

Ahondando en los ejemplos expuestos, en la investigación académica la muestra puede ser más flexible, hasta buscar agotar el discurso, es decir, se pueden constituir múltiples grupos de discusión, en relación a los recursos con que cuente el proyecto o en relación a la saturación de la información, sin embargo, no queda limitada la posibilidad de seguir ampliando la muestra, es decir, desarrollar una mayor cantidad de grupos respecto a la planificación original. Esto es diferente para el caso de la investigación requerida por el Gobierno, ya que la muestra generalmente está predefinida por los requerimientos del organismo solicitante del estudio.

²² (Valles, 1997).

5. Convocatoria

La convocatoria de la muestra no debe predisponer a la preparación de discursos con antelación al mismo ejercicio, ya que este debe surgir en el momento en que se desarrolle, de esta forma se puede invitar a personas por distintos medios, ya sea: periódico, radio, televisión, portales de internet, etc., sin embargo, es necesario poner atención al *aviso* en el cual se entregue sólo algunas pistas del perfil de los convocados y de los convocantes, indicando características generales, tales como: grupo etario, sexo, nivel socioeconómico, nivel de estudios, ocupación, lugar de residencia, etc., pero también aspectos muy específicos acordes al tema de investigación. El aviso es una de las primeras *marcas*²³ que pueden afectar el ejercicio y por lo tanto los imaginarios que se puedan obtener.

En el caso de la convocatoria realizada desde la Universidad, para el estudio mencionado, el aviso al estar configurado por una institución educativa que sus fines son la producción de conocimiento sin objetivos de interés directo para los participantes, el resultado del ejercicio supone cierto grado de incógnita y de incertidumbre de cuál será la finalidad de la actividad, lo que pudo despertar sospechas en los participantes, de esta forma la explicación del sentido del ejercicio tuvo que ser muy clarificadora en cuanto a que la información se pondría al servicio del bien común. En cambio, en la investigación realizada para el Estado Chileno, el aviso ya viene marcado por el distintivo gubernamental, ante lo cual los participantes saben que el objetivo del trabajo investigativo es para otorgarles un beneficio directo, por lo que la convocatoria no reviste mayor complejidad.

²³ Nos referimos con el concepto de *marca* a determinadas acciones que pueden condicionar, dificultar o distorsionar la obtención y análisis de imaginarios sociales.

Además la búsqueda de la muestra se puede realizar por medio de otros contactos, redes o informantes clave, sin ejercer demasiada presión a la participación de los sujetos, más bien haciendo que el ejercicio se vea como un favor o una contribución, ya que de lo contrario los individuos se pueden sentir intimidados o pensar que sus discursos pueden ser mal utilizados, lo importante es que los sujetos no sientan que los pueden engañar o que puedan perder su tiempo²⁴, agradeciendo de antemano la colaboración y compromiso. Será también importante retribuir el esfuerzo de la misma forma (o semejante) que a aquellos que efectivamente van a participar.

Hay que tener en cuenta que *los invitados transmitirán detalles importantes de todos los contactos con el investigador y la institución o investigación a la cual representa*, información que comienza a circular (rumor) y va articulando en gran medida imaginarios tanto hacia las instituciones que aplican esta técnica, así como al mismo grupo de discusión como metodología, su validación, reconocimiento y aceptación, dependerá de la información positiva o negativa que se produzca.

Ahora bien, hay que tomar algunos resguardos al momento de esgrimir "razones metodológicas" para justificar alguna decisión en torno a la participación de alguna persona en el ejercicio en cuestión, pues argumentos metodológicos convencen a personas vinculadas con la ciencia, sin embargo, a otro tipo de personas puede no decirles nada. Por ejemplo, una dueña de casa no tiene por qué darle importancia al argumento del método, si es que no se le explica algo más. Por esta razón, se recomendaría otro tipo de explicaciones más convincentes o cercanas al conocimiento trivial de los convidados. En el caso de la investigación de América Latina, se invitó a

²⁴ Se recomienda que el ejercicio tenga una duración determinada, será adecuado indicarle a los asistentes el tiempo requerido, según Ibáñez (1979) y Krueger (1998) la actividad debe poseer una duración aproximada entre una hora y media a dos horas, dentro de lo más conveniente.

las personas a contar su experiencia, de una forma libre y que no existiría ninguna presión sobre cualquier aspecto específico de sus vidas, sino que todo lo que se dijera sería visto como un aporte para la investigación, en donde, todas las opiniones serían válidas, sin importar la procedencia del discurso y no se diferenciarían a las personas en específico bajo ningún criterio.

6. Retribución al participante

Es importante reforzar qué incentivos o regalos se entregan en estas ocasiones, deben ser para todas las personas que concurran a la convocatoria de la actividad, aunque por cualquier motivo queden excluidos del ejercicio mismo. Ello contribuye a salvaguardar la imagen institucional vinculada a la investigación.

La retribución por la entrega del discurso puede generar otra de las *marcas*, en cuanto a la devolución del tiempo invertido por los participantes, es importante que no se vincule a elementos directamente monetarios, de preferencia si es una actividad investigativa de carácter académico, el ideal es que se considere una entrega libre y motivada del conocimiento en cuestión, sin embargo, en otros casos se entregará un regalo, más que un pago en dinero en efectivo. La táctica de seducción no debe condicionar de antemano el discurso de los invitados, ya que la obtención del imaginario social puede estar distorsionada por el interés de obtener un rápido beneficio del tiempo utilizado en el ejercicio.

En la investigación sobre América Latina, dado que se buscaba obtener información con cierta rapidez se optó por motivar la participación de la muestra a través de una táctica de seducción, no directamente con dinero, sino con un vale de cambio en una

tienda comercial, lo cual se les comunicó, a los actores convocados, animando a un mayor número de personas a participar, aunque se pudo apreciar que varios de ellos participaron principalmente por recibir el incentivo, el error, puede ser empezar promocionando la actividad con el incentivo y no con la finalidad de la investigación. Esto se constató debido a que al momento de realizar la actividad fue posible percibir que muchos de los convocados estaban dispuestos a participar por motivación personal y no condicionados por el regalo. En el caso de la investigación solicitada por el Gobierno chileno, no era necesario plantear ningún incentivo, ya que el resultado del estudio constituía la retribución a los participantes, por lo que sólo bastó con realizar la convocatoria y ofrecer un pequeño refrigerio.

7. Controles subjetivos en el grupo

Una vez conformado el grupo existe la posibilidad que determinadas actitudes provoquen un mal comienzo del ejercicio, es decir, se producen situaciones conflictivas que pueden hacer que el ambiente se vuelva un tanto hostil o el trabajo del investigador se dificulte y el discurso no sea natural o fluido, lo cual hará que algunos de los participantes no manifiesten sus puntos de vista y no contribuyan a la discusión y por lo tanto a la producción de imaginarios. Algunos de estos factores pueden ser: Ansiedad, para evitarla hay que aclararle al grupo la duración aproximada de la actividad, temática y aspectos de forma; Nerviosismo, será necesario romper las primeras resistencias a la participación animando a todos a dar su opinión; Miedo al otro, el ambiente debe estar correctamente delimitado para que el discurso no alcance características violentas que afecten la naturalidad y fluidez de la comunicación.

Para esto tendrá especial relevancia el moderador, el cual debe saber guiar al grupo sin imponer su presencia y su propio discurso, el cual puede influenciar las ideas de los participantes y por lo tanto distorsionar el imaginario que se esté develando. Debe ser un facilitador de la articulación comunicativa. "El objetivo de la moderación es inhibir cualquier atisbo de estructura jerárquica que pueda emerger durante la dinámica"²⁵, así como evitar que algunos monopolicen el discurso o evitar que algunos se constituyan como líderes. Debe guiar la discusión pero de una manera sutil, "El moderador está en la situación del grupo, pero no es del grupo"²⁶.

8. La importancia del lugar

La fluidez del discurso para la obtención de imaginarios sociales estará muy relacionada con el espacio en el que se desarrolle la técnica, este puede producir otra de las *marcas* en el discurso, influenciando la concentración, recuerdos y emociones de los participantes, aspectos fundamentales de la subjetividad de los individuos y por lo tanto configuradores de imaginarios. No se puede hacer en cualquier parte y en cualquier tipo de condiciones, es imprescindible contar con un *espacio adecuado*, para lo cual será necesario verificar con anterioridad el lugar supervisando los elementos presentes en el ambiente (clima de trabajo). Este debe cumplir con al menos algunos requisitos básicos que permitan escenificar correctamente la dinámica discursiva. Comúnmente debe corresponder a una sala o salón, con condiciones de infraestructura necesarias para desarrollar un ejercicio de carácter grupal, "la recepción de la información del lugar de reunión por parte de los reclutados, puede

²⁵ (Goldman y McDonald, 1987:68).

²⁶ (Callejo, 2001:122).

ofrecer pistas sobre las características simbólicas del lugar²⁷, por cuanto los participantes pueden llegar a no sentirse cómodos y ser reticentes a la comunicación fluida.

Uno de los aspectos importantes a considerar en el desarrollo del ejercicio es el equipamiento de la sala, especialmente contar con una mesa redonda, o posicionar las sillas de forma circular (por una cuestión de equidistancia), se insiste en la relevancia que puede llegar a tener una mesa durante la realización del ejercicio, M. A. Baeza indica que:

Lo esencial radica en la mesa, como elemento central de amueblamiento del lugar; la mesa reitera metafóricamente el viejo principio de la comensalidad, es decir, el principio de la mesa compartida por toda una serie de participantes (los comensales). Esta idea de compartir la mesa evoca la igual participación de todos los presentes, en este caso compartir una línea gruesa de opiniones²⁸.

Baeza agrega que la mesa redonda es siempre más recomendada para establecer imaginarios y equidistancias, acordes y necesarios para un diálogo en igualdad de condiciones (Baeza, 2002: 52).

Otras cuestiones serán, por ejemplo, que no haya elementos distractores (ornamentación) los cuales también pueden marcar el discurso, así como el ruido ambiente, los olores, la mala ventilación, la temperatura y la comodidad del

²⁷ (Callejo, 2001:98).

²⁸ (Baeza, 2002:52).

mobiliario. En general, un espacio que sea agradable para pasar un rato y que permita la concentración de los participantes en la elaboración de ideas.

De esta forma lo más adecuado será recurrir a un espacio lo más "neutro" posible, para realizar el ejercicio, en donde no existan elementos que bloqueen o marquen la producción de discurso. Por lo tanto, un elemento muy importante de la investigación es identificar que tan *agresivo* puede llegar a ser el entorno con la muestra, en la relación investigativa, "no puede ser un sitio que se asocie claramente a un tipo de significados que resulten relevantes para los objetivos de la investigación"²⁹. Esto porque la significancia del imaginario debe basarse en la elaboración del discurso espontáneo de los participantes y no inducido por elementos exógenos.

9. Algunas cuestiones sobre la dinámica de grupo

En el momento del inicio de la actividad será necesario aclarar a los participantes el *por qué están ahí*, explicar principalmente el *perfil* que se utilizó para la selección del grupo y los *medios* que se requirieron para esto, en términos generales. Para que no haya confusiones y disgustos. También explicar brevemente la investigación y no hacer parecer a los invitados como objetos de estudio, ni tampoco que el moderador es una autoridad. En lo posible generar comodidad y romper la artificialidad del contexto, pero a la vez el moderador: "tiene que hacer una serie de cosas necesarias para el buen funcionamiento del grupo, sin que se rompa la sensación artificial de cotidianidad"³⁰. Se debe destacar la importancia de la opinión de los participantes,

²⁹ (Murillo y Mena, 2006:105).

³⁰ (Murillo y Mena, 2006:106).

relajando el ambiente a través de la presentación de los convocados, partiendo con una lógica igualitaria de emisión de opiniones.

El moderador debe romper con su imagen en un comienzo "sospechosa", así como aliviar las tensiones de la desconfianza del grupo frente a la actividad, entregando aparentemente el control de la situación al grupo y facilitando una especie de cohesión grupal, la superación de silencios o no respuestas y estableciendo ciertas reglas del juego sin ser demasiado impositivo o agresivo en las indicaciones, aplicando formas diplomáticas de interrumpir los monopolios de la palabra o en la introducción de nuevos temas. Como ya se ha mencionado, el moderador tampoco puede *marcar* el discurso dando sus opiniones personales, tecnicismos o portando elementos simbólicos distractivos en su vestimenta. *La habilidad del investigador consistirá en lograr transmitir de la mejor manera el sentido del ejercicio* y a la vez parecer lo más neutro posible, para no condicionar de ninguna manera la producción libre de imaginarios sociales.

10. Elementos comunicacionales

La interacción comunicativa estará caracterizada por diferentes elementos, que de alguna forma deben ser supervisados para que el discurso no se sature demasiado rápido producto de la emisión simultánea, monopolio o agresividad, por lo que habrá que considerar por lo menos algunos elementos tales como: demasiado tiempo en una sola temática sin considerar el punto de saturación; redundancia en las respuestas; excesiva extensión y confusión en las respuestas; respeto del turno de palabra;

participación del conjunto; evitar amenazas o intimidaciones entre los participantes y evitar lagunas de silencios.

Es probable que más que consensos encontremos elementos convergentes de sentido común. Este nivel es uno de los más importantes para los resultados de la investigación y la obtención de imaginarios, destacando estas estructuras discursivas finales como la confluencia de los pareceres significantes. Es decir, encontramos aquí la médula de lo que se espera extrapolar como representativo del universo investigado, el discurso concordado es una manifestación de la institución de un imaginario social, ya que como señala Cornelius Castoriadis: "la sociedad es en cada momento institución de un magma de significaciones imaginarias sociales, que podemos y debemos llamar mundo de significaciones"³¹, lo cual será una representación del orden social en el cual están insertos aquel grupo de sujetos, como indica Carretero el cual está influenciado por el imaginario, en cuanto: "la revitalización de lo imaginario juega un papel fundamental en los procesos de legitimación y transgresión del orden social"³². Por lo tanto, el grupo de discusión es una metodología ideal para empezar a comprender aspectos fundamentales de la sociedad en la cual se organiza la vida de los sujetos.

³¹ (Castoriadis, 1989:312).

³² (Carretero, 2003:87).

11. La multiplicación de los canales de comunicación

Con la intención de comprender la complejidad de como se expresa y se multiplica el proceso comunicativo grupal, veremos que se genera un verdadero tejido lingüístico, en donde la acción comunicativa es *multidireccional*, y cada sujeto se va constituyendo alternadamente como protagonista (emisor) y espectador (receptor) de las tramas o puentes comunicacionales que se van generando. Los sujetos al integrarse en la dinámica, la constituyen y la reproducen, dado que el tejido comunicacional funciona con la activación de los canales de comunicación, en base a la participación necesaria de todos los integrantes de forma alternada.

El ejercicio debe considerar la actividad comunicacional o discursiva, produciéndose con la apertura de canales comunicativos. Para comprender esto, podemos postular que existen dos tipos de canales de comunicación: *Canal comunicativo pasivo (o potencial)*: es aquel en donde la comunicación verbal es posible, es decir, se encuentra en latencia, no en acción, pero su actividad dependerá de la forma en que el ejercicio se vaya produciendo y de la guía realizada por el moderador. *Canal comunicativo activo*: es aquel en donde la comunicación (acto locutivo) se hace efectiva (se activa), es decir, en donde se verbaliza el pensamiento, se realiza de manera simultánea, ya sea entre dos o más sujetos (la cual va alternando y abriendo los canales pasivos).

Los canales de comunicación aumentan acorde al número de integrantes del grupo, crecen en proporción geométrica. De esta forma la sincronía locutiva se produce activando diferentes canales de comunicación, alternando a los emisores y a los receptores constantemente, activando y desactivando diversas conjugaciones de canales.

Entonces, cuando son muchos los sujetos comunicando, se vuelve muy complejo el orden comunicacional, lo cual puede generar una situación de desorden y colapso que puede agotar rápidamente el ejercicio. Un grupo de discusión debería activar un número de canales de comunicación que no produzca una excesiva saturación de discursos, es por eso que se hace necesario generar cierto orden en la producción de los discursos, democratizando la palabra de los participantes e impulsando a aquellos que no se expresan con facilidad, ya que para obtener un imaginario social que sea representativo del grupo se debe contar con la opinión de todos los asistentes a la dinámica, lograr que todos generen un discurso libre sin presiones para evitar sesgos en el relato.

En el momento en que se produce un discurso, se plantea una idea o una propuesta con determinada direccionalidad (hacia el otro). Se establece el "puente locutivo", entre dos sujetos, cuando, un emisor plantea un discurso y el receptor responde, orientando su opinión hacia éste. Esta interacción activa *un* canal comunicativo, en el caso de que el emisor dirija su discurso a *todos* los sujetos presentes, se generarán diversas posibilidades de respuestas a su discurso, de esta forma se podrán activar *varios* canales, por ejemplo: si A propone una interrogante y tanto B y C le responden, se activaron dos canales simultáneos de comunicación. Así, en un grupo de tres se puede dar como máximo 2 canales comunicativos activos simultáneamente.

Si el puente se establece entre A y C, B quedará excluido de la comunicación, éste se conformará como un receptor pasivo pero no como emisor, hasta que dirija su comunicación hacia otro. También es posible que este sujeto B manifieste su parecer a un sujeto general, es decir al grupo, siempre habrá (n) alguno (s) que se conecte (n) con su idea.

En un grupo de tres sujetos la comunicación puede ser fluida, pero la posibilidad de saturación del tema se puede producir antes de lo que se espera, por lo tanto el grupo no responderá a las exigencias que necesitamos.

En un grupo de cuatro personas o más tenemos que los canales de comunicación se multiplican notoriamente:

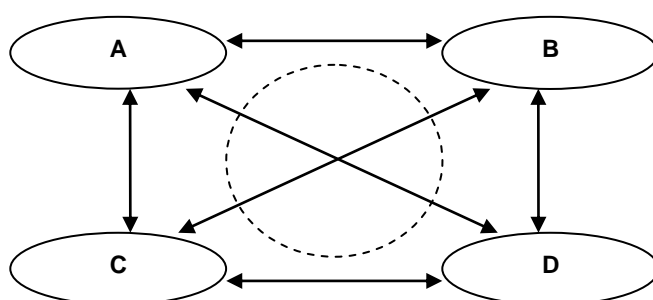


Figura 1. Fuente: Elaboración propia.

Los canales de comunicación pasivos son los siguientes (en donde uno (s) pregunta (n) o propone (n) y el (los) otro (s) responde (n)):

- 1º entre Juan y Pedro (A y B)
- 2º entre Juan y Daniela (A y C)
- 3º entre Juan y Fabiola (A y D)
- 4º entre Pedro y Daniela (B y C)
- 5º entre Pedro y Fabiola (B y D)
- 6º entre Daniela y Fabiola (C y D)

7º entre Juan, Pedro y Daniela (A, B y C)

8º entre Juan, Pedro y Fabiola (A, B y D)

9º entre Juan, Daniela y Fabiola (A, C y D)

10º entre Pedro, Daniela y Fabiola (B, C y D)

11º entre Juan, Pedro, Daniela y Fabiola (A, B, C y D)

Estos potenciales canales de comunicación, tienen la característica de ser multi – direccionales, es decir la comunicación viaja de un lado al otro, dando la posibilidad de abrir el canal a cualquiera de los sujetos participantes.

En cuanto a los canales de comunicación activos, es posible contar con 2 como mínimo, por ejemplo entre A y B, y entre C y D, o como máximo 3 en donde, por ejemplo B plantea una interrogante y le responden A, C y D. Entonces se establecen 3 puentes de comunicación activos.

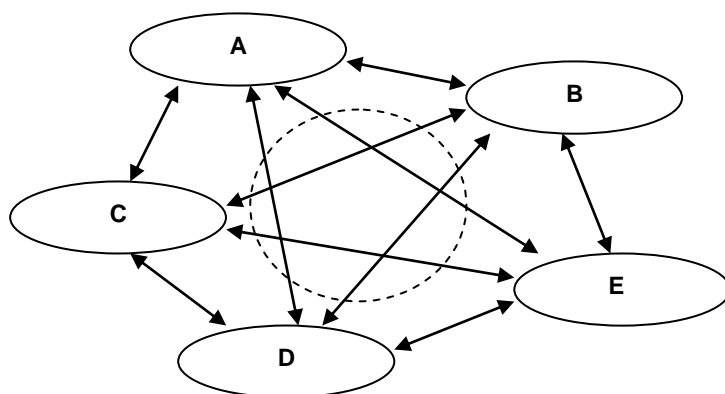


Figura 2. Fuente: Elaboración propia.

En este grupo de cinco personas tenemos la posibilidad de contar con más de 20 canales de comunicación pasivos, y con 2 canales activos como mínimo y con 4 como máximo, en donde por ejemplo B plantea una interrogante y le responden A, C, D y E simultáneamente.

Al observar este entramado posible de canales de comunicación, el grupo de discusión, nos vuelve a mostrar su capacidad de generar matrices de sentido, que sirven para comprender como se organiza el conocimiento y como se significa la realidad por parte de los individuos participantes, proporciona un complejo sistema discursivo que se hace necesario organizar y analizar para la reconstrucción de imaginarios, lo cual requiere de un método, para lo cual nos introducimos en la sociocibernética.

12. Análisis de los resultados mediante el método sociocibernético de los imaginarios sociales

El grupo de discusión como herramienta heurística al tener un formato flexible permite la "expresión fluida" de ideas, pudiendo identificar diferentes posturas identitarias, es decir, podemos lograr una caracterización de la manera en que los sujetos en una actividad netamente social interpretan la realidad y generan un texto colectivizado que expresa imaginarios sociales.

En este sentido, el lenguaje implica algo más que el uso de una gramática común, para comprender como alguien ofrece una explicación sobre su experiencia, cómo

rememora una secuencia de hechos y los presenta ante otros en el marco de una conversación, hemos de recurrir a la teoría del conocimiento en el ámbito de las interacciones sociales. Necesitamos saber cuál es el sentido que un sujeto otorga a lo que conversa: lo que cree o lo que pone en duda.

Queremos saber cómo se construye el sentido común; en otras palabras, saber que se da por supuesto, de tal manera que parece objetivo. Qué tipo de discurso circula con mayor fluidez gracias a contar con el aval de los referentes sociales. O bien, qué significados han logrado transformarse en una realidad común para todos.

Los sujetos aceptamos seguir unos patrones comunes sólo en la medida que tengan sentido para nosotros. El sentido se expresa a partir de la experiencia cotidiana de los actores sociales. La definición de sentido se basa en un conjunto de reglas mediante las cuales se traduce un mensaje acudiendo a un código común, lo cual implica la necesidad de codificar, es decir, organizar y seleccionar la información. En suma, hablar sobre el sentido es hablar sobre cómo se reproducen los referentes sociales, creencias, prejuicios, estereotipos, estigmas, rumores, símbolos, es decir todos aquellos elementos de los actos cotidianos de los individuos que pueden componer el imaginario social.

El sentido nos permite acceder a las diferentes posiciones que los sujetos adoptan ante nuestro objeto de investigación, puesto que al ser una actividad selectiva –ésta y "no" cualquier otra-, dicha elección nos posibilita conocer la complejidad de los sistemas sociales. Por este motivo, la captación del sentido que realizan los sujetos pasa por asegurarse un

*contexto de interacción donde los sujetos hablen. Esta es la piedra angular del grupo de discusión, técnica estrella en la metodología cualitativa*³³.

Dichas distinciones serán fundamentales en cuanto al develamiento de los imaginarios sociales.

Con el grupo de discusión se obtienen descripciones de determinados fenómenos que se pueden organizar en "campos de significados" (semánticos), en nuestro caso se obtienen distintas relevancias y opacidades implícitas en el imaginario social, las cuales para su análisis proponemos el *diseño de investigación de Imaginarios Sociales de Juan Luis Pintos*.

Consiste principalmente en desarrollar un proceso de investigación crítico e inferencial de la realidad, en donde se debe descomponer el imaginario social a través del *código relevancia/opacidad* (Pintos, 2004), para lo cual se necesita un procedimiento de observación de segundo orden que deconstruye la observación primaria, es decir, de los individuos investigados, para reconstruirla por medio de una articulación conceptual con lo presente y lo ausente. El diseño para la investigación de imaginarios sociales se establecería como un *procedimiento secuencial de identificación de selección de posibilidades* de construcción de realidad(es), que se darán en un ámbito general del cual se extrae el discurso, que se acota a un sistema diferenciado y un medio específico en que operaría el imaginario.

Los grupos de discusión se configuran como mecanismos constructores de *evidencias*, las cuales están presentes en el corpus textual que será puesto en análisis

³³ (Murillo y Mena, 2006:59).

a través de codificación o categorización³⁴. Los principales ámbitos resultantes y constitutivos del imaginario (al reducir el texto a los ámbitos principales), se establecerán como las evidencias, el estudio del contenido se realizará por medio del establecimiento y crítica de estas, en donde el imaginario se configura en torno a un eje de coordenadas que indicarían la duración e institucionalización, ya que los fenómenos serían sociales debido a su permanencia, duración y la ubicación espacial, es decir, su institucionalización (ver fig. 3).

Esto representa el "punto de vista" del grupo, en donde la construcción de la realidad sería bifocal esquematizada por medio de una elipse, ya que: "a partir de esa diferencia se establece una regularidad matemática, una simetría, una constancia"³⁵. Los campos semánticos se ordenarían en relación a su mayor visibilidad social en cuatro campos de significado. No se trataría de establecer parámetros de medida, sino de analizar la complejidad del fenómeno, en cuanto a horizontes hermenéuticos.

Se observarán los elementos socialmente visibles y los que se mantienen invisibles, mediante la aplicación del código relevancia / opacidad. En este caso las perspectivas de los participantes establecerán diferentes relevancias e ignorarán diferentes opacidades, que van unidas en la composición del propio imaginario. Se construyen relevancias en el corpus analizado y se expresan en campos semánticos,

construyendo relevancias en los productos mediáticos que se toman como corpus a analizar» y expresándose en los diferentes «campos semánticos»

³⁴ Podemos recurrir, por ejemplo, al análisis de tipo hermenéutico apoyado por un software cualitativo que nos permita codificar el corpus, estableciendo campos semánticos o conjuntos de palabras en base a repeticiones y concentraciones, que nos facilitarán la identificación de las relevancias y opacidades, en una conjunción entre una aproximación al texto intuitiva y deductiva.

³⁵ (Pintos, 1995:16).

que suponen «horizontes hermenéuticos diferenciados», en esas mismas operaciones desarrolla programas que mantienen la opacidad como «campo no marcado», manteniéndose así el código como «punto ciego», como focos o ejes de construcción de la realidad del imaginario expresado por la elipse³⁶.

Las opacidades son resultado de la observación de segundo orden (Pintos, 2006), en un ejercicio interpretativo que implica un esfuerzo de abstracción por parte del investigador, en el cual se obtiene lo "no dicho" o lo que se puede considerar parte de la invisibilidad, previa construcción y comparación de las relevancias.

Observando las relevancias, y sus mecanismos de descripción (priorización, narrativización, naturalización, etc.) que organizan el relato de su realidad como construida, se puede llegar a definir las opacidades de lo presente como ausente, de lo pretérito, de las diferentes formas de programación de la contingencia³⁷.

El procedimiento para la construcción de las relevancias se realiza por medio de la elaboración de *diccionarios de conceptos* en torno a los distintos ámbitos del imaginario, lo que nos proporcionará los distintos campos semánticos (relevancias), en donde: "llegamos a poder definir conjuntos de palabras de significados semejantes y diferenciarlos de otros conjuntos de palabras"³⁸, los cuales emergen de la pluralidad de significados encontrados.

³⁶ (Pintos, 2004:36).

³⁷ (Pintos, 2004:37).

³⁸ (Pintos, 2006:416).

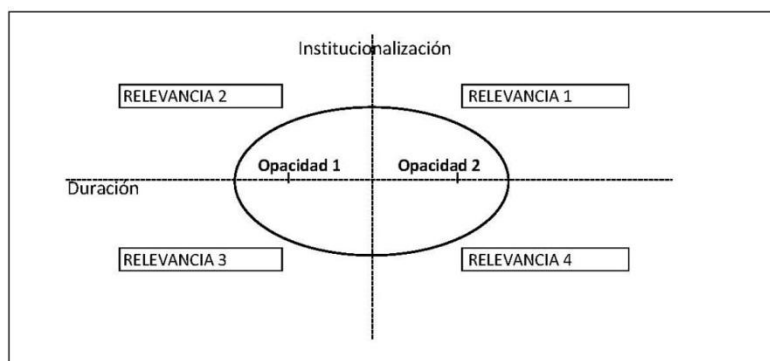


Figura 3. Fuente: J.L. Pintos, 1995.

Este procedimiento de análisis nos ayudará a identificar los imaginarios sociales, como aquellas matrices o esquemas de significados que se constituyen como la expresión de una determinada realidad y orden social, pudiendo contar con esquemas que serán útiles para la reflexión y la comparación con otros contextos, en caso de ser necesario.

13. Conclusiones

El presente artículo recaba algunas reflexiones sobre la relevancia y aplicabilidad que posee el grupo de discusión como técnica de investigación social. En este caso se ha desarrollado una argumentación enfocada desde la teoría de los imaginarios sociales, por cuanto en esta línea de entendimiento debe ser comprendido y analizado el presente artículo.

Pese a que el grupo de discusión es una de las técnicas más aplicadas en la investigación social, no dejan de presentarse problemas epistemológicos y

metodológicos a la hora de tratar el asunto de la subjetividad, en el momento de la aplicación –fundamentalmente– y, en algo de menor medida, al realizar el análisis de discurso del grupo de discusión. Es por ello, que se solicita a los investigadores el mayor de los rigores científicos al trabajar con la técnica en cuestión. Esto partirá desde la honestidad y valoración ética que el investigador deposite en su labor.

Por lo tanto, se debe tener siempre en consideración que el discurso social que se produzca, ha de brotar de una trama conversacional orientada la puesta en concordancia de un tipo de sentido común, a lo menos, lo cual ya nos va permitiendo que la utilización de esta técnica no quede sesgada desde su etapa de aplicación.

Es muy relevante tener claro, que la producción discursiva que se genera al calor del debate remite a muchos niveles socio imaginarios, dado que de alguna manera lo que se está tratando de registrar es un retrato textual de una determinada porción de realidad. En este caldo de cultivo significativo, el investigador obtiene líneas de significaciones que sustentan un macro discurso, el cual sería el que se realiza a nivel social en general, es decir, en la sociedad en su conjunto.

Entonces, el grupo es un puente entre lo imaginario y lo vivido, ambos como expresión de la realidad. Por lo tanto, no dirigir adecuadamente el momento de la producción discursiva durante la aplicación del grupo de discusión, es perder la oportunidad de ganar en conocimiento de la realidad socio- imaginaria.

En este sentido, la información que se recoja de la actividad debe ser lo más acabada posible desde el punto de vista de los objetivos de la investigación. Es decir, teniendo en cuenta esto hemos de interesarnos, por cierto, en los discursos surgidos de la actividad, así como también en la comunicación no verbal. A través de un

análisis integral de lo comunicado por nuestros participantes, será más certero recoger las representaciones que evocan distintos fenómenos sociales cuando éstos se traducen en prácticas concretas, en este caso, para nuestro núcleo de discusión.

Habrá que tener especial precaución con las producción discursivas dominantes para evitar que queden rezagadas algunos elementos del discurso general, en donde no se impongan ideas como verdades particulares, sino dejando espacio a los diversos pareceres.

En base a los elementos simbólicos que están aludiendo a valoraciones e instituyendo acuerdos de significado, a partir de diferentes acontecimientos fundacionales, se va estructurando la dinámica comunicativa. Será tarea del investigador identificar y analizar el sustrato imaginario de un proceso social determinado.

Como se ha venido planteando, se analiza la técnica del grupo de discusión desde una visión crítica para optimizar el rendimiento de la misma. Al mismo tiempo la estamos trabajando a través del análisis de los imaginarios sociales entendiendo el sustrato teórico y metodológico que hay tras éstos, por cuanto trabajar el grupo de discusión desde la perspectiva de los imaginarios, nos permite entender a la técnica en cuestión, como una herramienta que facilita develar las estructuras discursivas de un proceso o procesos sociales y ayudar a revertir situaciones conflictivas o problemáticas.

Lo anterior se hace posible aplicando el grupo de discusión, debido a la multiplicidad de observaciones, distinciones y diversas posibilidades de construcción de realidad que pueden emanar de la aplicación de la técnica, lo que vendría siendo

una cuestión fundamental y necesaria en la producción y develación de imaginarios sociales desde nuestra perspectiva de análisis.

Además, como se venía señalando, es importante reforzar la idea respecto que es más probable que encontremos elementos convergentes de sentido común que consensos en un grupo de discusión. Es decir, encontramos aquí lo basal respecto de lo que se espera extrapolar como representativo del universo en estudio. El discurso convergente es una manifestación de la institucionalización de un imaginario social, lo cual será una representación del orden social en el cual están insertos los sujetos participantes en la actividad.

Más aún, -para dejar el asunto más claro- es relevante plantear que con el grupo de discusión, podemos lograr una caracterización de la manera en que los sujetos partícipes de una actividad netamente social, interpretan la realidad y generan un texto colectivizado que permite que ciertos imaginarios sociales queden de manifiesto.

Finalmente decir que el análisis de resultados de los grupos de discusión, mediante el método socio cibernético de los imaginarios sociales, nos permite o nos ayuda a identificar los imaginarios, como aquellas matrices o esquemas de significados que se constituyen como la expresión de una determinada realidad y orden societal, pudiendo contar con esquemas que serán útiles para la reflexión y la comprensión profunda sobre el entorno social y el contraste con otros contextos, según sea la naturaleza y necesidad de cada estudio.

Todos los elementos de los imaginarios sociales implícitos en el desarrollo de la técnica y en el análisis de los resultados, supone un aporte a la sofisticación del grupo de discusión al conectarlo con una línea teórica que se nutre desde la fenomenología y

el constructivismo sistémico, lo cual amplía aún más el horizonte heurístico de las propias metodologías cualitativas.

14. Bibliografía

Alonzo, L.A. 1998. La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa. Madrid: Ed. Fundamentos.

Baeza, M.A. 2002. De las metodologías cualitativas en investigación científico social. Diseño y uso de instrumentos en la producción de sentido. Concepción: Ed. Universidad de Concepción.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas. 1976. La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.

Castoriadis, Cornelius 1989. La Institución imaginaria de la sociedad (Vol. 2). Barcelona: Tusquets.

Carretero, Enrique. 2009. "Imaginario y violencia intracomunitaria. La racionalidad política y las formas anómicas de presentación de la violencia en las sociedades postmodernas", en: Praxis Sociológica, 13: 38 - 67. Recuperado en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3411500>

Callejo, J. 2001. El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación. Barcelona: Ed. Ariel, S.A.

Delgado, J.M. y Gutierrez, J. 1998. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Ed. Síntesis.

García Ferrando, M.; Ibáñez, J. y Alvira, F. 1994. El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Madrid: Ed. Alianza.

Goldman, A. E. y McDonald S. S. 1987. The group depth interview. Principles and practice. Englewood Cliffs (N.J.): Prentice- Hall.

Ibáñez, J. 1979. Más allá de la sociología. Madrid: Siglo XXI.

Krueger, R. A. 1991. El grupo de discusión. Guía práctica para la investigación aplicada. Madrid: Pirámide.

Maffesoli, Michel. 1990. El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masa. Barcelona: Icaria.

Veneranda, Luciana. 1998. Grupo de discusión. En: Mendicoa, G.E. (Compiladora). 1998. Manual teórico – práctico de investigación social. Buenos Aires: Ed. Espacio.

Murillo, S. y Mena, L. 2006. Detectives y camaleones: el grupo de discusión. Una propuesta para la investigación cualitativa. Madrid: Ed. Talasa.

Pintos, Juan Luis. 1995. Los imaginarios Sociales. La nueva construcción de la realidad social. Cantabria, Madrid: Sal Terrae/ "Fe y Secularidad".

Pintos, Juan Luis. 2004. "Inclusión - Exclusión. Los imaginarios sociales de un proceso de construcción social", en: SEMATA. Ciencias Sociales y Humanidades, 16: 17 – 52.

Pintos, Juan Luis. 2001. Construyendo realidad(es): los Imaginarios Sociales, en: REALIDAD, Revista del Cono Sur de Psicología Social y Política, 1: 7-24. Recuperado en: <http://www.usc.es/cpoliticass/mod/book/print.php?id=786>

Pintos, Juan Luis. 2005. Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales. Revista Utopía y Praxis Latinoamericana, X, 29: 37-65. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Schütz, Alfred. 1962. El problema de la realidad social. Buenos Aires: Amorrortu.

Valles, M. 1997. Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: Ed. Síntesis.